

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

اللَّهُ الَّذِي خَلَقَكُمْ مِنْ ضَعْفٍ ثُمَّ جَعَلَ مِنْ بَعْدِ ضَعْفٍ قُوَّةً ثُمَّ  
جَعَلَ مِنْ بَعْدِ قُوَّةٍ ضَعْفًا وَشَيْبَةً يَخْلُقُ مَا يَشَاءُ وَهُوَ الْعَلِيمُ  
الْقَدِيرُ.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

مَا أَكْرَمَ شَابٌ شَيْخًا لِسِنِّهِ إِلَّا قَيَّضَ اللَّهُ لَهُ مَنْ يُكْرِمُهُ عِنْدَ  
سِنِّهِ.

## LOS ADULTOS MAYORES: NUESTRA PUERTA AL PARAÍSO

### ¡Honorable musulmanes!

Era el día de la conquista de La Meca. El anhelo terminó y el reencuentro llegó. Los creyentes experimentaron la alegría de la celebración y juntos agradecieron a Allah. Cuando Abu Bakr, el amigo leal del Profeta (s.a.s) y su compañero de emigración, llegó a La Meca fue directamente a ver a su padre, de quien deseaba sinceramente que se convirtiera en musulmán, y lo llevó a la presencia del Mensajero de Allah (s.a.s). Cuando nuestro amado Profeta (s.a.s) vio a este hombre que tenía dificultad para caminar, le dijo a Abu Bakr: **“Ojalá no hubieras cansado a este hombre anciano trayéndolo hasta aquí, yo hubiera ido hacia él”**. Después de este amable comportamiento, el padre de Abu Bakr, Abu Kuhafa, se hizo musulmán.<sup>1</sup>

### ¡Queridos creyentes!

Las personas mayores de nuestra familia, especialmente nuestros padres, son nuestra llave del paraíso, que nos ayudan a alcanzar la satisfacción de nuestro Señor Todopoderoso. Ellos son nuestro medio de misericordia y perdón, son la bendición de nuestros hogares, la alegría de nuestras conversaciones. Su presencia es una fuente de paz y una seguridad, su ausencia es una angustia y un dolor en el corazón. Son figuras únicas que mantienen unida a nuestra familia. Nuestras familias y nuestra sociedad son aún más fuertes gracias a ellos. así como nuestra unión y nuestra. Superamos nuestros problemas y dificultades, por grandes que sean, con facilidad gracias a su apoyo y sus oraciones.

### ¡Queridos musulmanes!

Nuestros mayores hicieron muchos sacrificios para criarnos. Siempre guiándonos con su experiencia. De ellos aprendimos amor y respeto, bondad y justicia, devoción y cariño. Se convirtieron en refugio y apoyo en nuestro viaje por la vida, nos transmitieron nuestros valores nacionales y espirituales. Son nuestra viva

historia, nuestra memoria que nunca podrá ser reemplazada. Mostrar respeto e interés por nuestros mayores es proteger nuestro pasado y asegurar nuestro futuro.

### ¡Queridos creyentes!

Es una pena que cada día que pasa muchos de nuestros mayores se queden solos. Muchos de ellos, entre cuatro paredes, están esperando ver a sus hijos y nietos. Nuestras festividades y vacaciones empezaron a verse como oportunidades para el ocio y el entretenimiento en lugar de una oportunidad para visitar a nuestros mayores. Muchas personas han empezado a encontrar la tranquilidad y la felicidad individualmente. No hay que olvidar que pertenecemos a una religión que nos ordena cuidar de nuestros familiares, ancianos y parientes. No nos conviene nunca separarnos de nuestra familia y preferir una vida independiente, alejarnos de nuestros mayores y parientes y recluarnos en nuestro propio mundo. De hecho, nuestro Profeta (s.a.s) nos transmitió que cuanto más fuertes sean nuestras relaciones con nuestros parientes, más fuerte será el vínculo entre nosotros y nuestro Señor.<sup>2</sup> Él, (s.a.s) también advirtió a aquellos que viven para ver a sus padres o a uno de ellos durante la vejez, y fallan en complacerlos diciendo: "Que su nariz no se levante del suelo".<sup>3</sup>

### ¡Queridos musulmanes!

Nuestro Señor Todopoderoso nos informa en el Sagrado Corán que los viejos de hoy fueron los jóvenes de ayer, y los jóvenes de hoy serán los viejos de mañana: **“Allah es Quien os ha creado de debilidad y después de ser débiles os ha dado fortaleza y después, tras haberla tenido, os da debilidad de nuevo y vejez. Él crea lo que quiere y es el Conocedor, el Poderoso”**.<sup>4</sup> Por eso, hoy en día nuestro deber es tratar a nuestros mayores con compasión y misericordia, es decirles palabras amables y nunca romperles el corazón, es recibir sus bendiciones con nuestras visitas, interés y cuidados hacia ellos, es recordar que cada paso que demos para facilitarles la vida nos llevará al complacencia de nuestro Señor, es esforzarse por formar generaciones que sean leales a sus valores, respetuosas con sus padres, con sus mayores y beneficiosas para toda la humanidad.

Concluyo el sermón de este viernes con el siguiente hadiz del Profeta (s.a.s): **“Si un joven honra a un anciano, Allah le dispondrá a alguien que le honrará en su vejez”**.<sup>5</sup>

<sup>1</sup> Ibn Hanbal, VI, 350.

<sup>2</sup> Abu Dawud, Zakat, 45.

<sup>3</sup> Muslim, Birr, 10.

<sup>4</sup> Sura de los romanos, 30/54.

<sup>5</sup> Tirmidhi, Birr, 75.